

Volatilidad creciente

Han salido los datos avanzados para Europa del PMI (Purchase Managers Index) de Marzo, y han traído noticias regulares. Después de varios meses de subidas ininterrumpidas, el mes de febrero cayó un poco, y en marzo ha resbalado y ha caído al valor que tenía en Enero de 2017 (55,3)...

Sigue siendo un dato positivo (por encima de 50, quiere decir que hay crecimiento), pero indica un cambio de tendencia cuyas causas habrá que entender. En Estados Unidos también ha caído respecto al mes anterior (mal de muchos...).

El PMI es un indicador interesante que alerta de forma anticipada de la evolución de la producción, porque se basa en encuestar a los directores de compra de si están aprovisionando más, menos, o igual que el mes anterior. Si las compras suben en una empresa, es porque ha captado más pedidos, y por lo tanto la producción en los meses siguientes mejorará.

La prueba del algodón es que cuando analizas la evolución del indicador del crecimiento del PIB de un país, y lo comparas con la evolución del PMI, prácticamente el PMI avisa con seis meses de antelación de los datos que luego confirma el PIB.

El analista de Markit (la empresa que elabora y publica el indicador PMI), nos explica que no está claro el motivo de esta caída. Que si ha hecho muy mal tiempo en el norte de Europa, que si la industria de Europa no podía absorber tanto crecimiento como el que se ha acumulado estos últimos meses... En esa misma línea, menciona problemas con el abastecimiento de algunas materias primas (empieza la escalada del precio de algunos metales), y también que empieza a faltar personal cualificado en las fábricas, como posibles motivos del resbalón.

El repaso de los posibles detonantes incluye también la fortaleza del euro contra otras monedas (cuanto más se aprecia el euro, más difícil es exportar) y el ruido que ha habido estas últimas semanas de posibles aranceles y guerras comerciales, que ha hecho que todo el mundo se haya hecho más prudente.

Tendremos que vigilar esta tendencia. Desde luego, esperemos que el tiempo en primavera mejore (empeorar es difícil, menudo invierno que hemos tenido...). Y parece que lo de las guerras comerciales se va reconduciendo un poco, o al menos retrasando.

Más problemático es lo del encarecimiento de las materias primas, y lo de que falten personas cualificadas. En Europa esos dos temas nos lastran, porque no tenemos recursos naturales y porque la demografía no pinta nada bien. Son dos problemas, además, que no tienen solución ni fácil ni rápida. En otros tiempos arreglábamos lo de la mano de obra con inmigración, pero eso últimamente ha ido también a la baja en el viejo continente.

De momento, las bolsas, que son muy miedosas, han recibido con fuertes caídas esta noticia y la de los planes de la subida de tipos del dólar anunciadas por el nuevo presidente de la Reserva Federal USA. Las subidas de tipos del dólar, que anticipan las que empezará el Euro en 2019, no ayudarán a controlar la inflación...

Tenemos tendencia al pensamiento mágico de cerrar los ojos, y pensar que iremos encontrando la salida al laberinto que nos ha dejado la globalización en el Siglo XXI. Pero sin profundos cambios en la forma en la que funcionamos como sociedad, lo cierto es que Europa tiene por delante décadas complicadas.

Los expertos en la evolución de la economía global ya nos avisaban que 2018 sería un año de crecimiento, pero que la volatilidad iba a ir en aumento, y están acertando. Dice el refrán que “a río revuelto, ganancia de pescadores”. Pero también dice otro que “camarón que se duerme, se lo lleva la corriente”. Así que son tiempos de andar atentos, tanto si eres pescador, como si eres camarón.

En marzo hemos asistido a movilizaciones masivas, pidiendo más igualdad y más pensiones. Es bueno que vayamos tomando conciencia de que algunos problemas no se van a solucionar sin una sociedad más activa y comprometida.

Me queda la duda de si la sociedad en su conjunto entiende el escenario global en el que nos encontramos, y los retos a los que nos enfrentamos.

Desde luego, en el reto de reducir las desigualdades (de género, o de renta de las personas mayores), me parece que la sociedad acierta al movilizarse.

Hay otros retos, que vienen del impacto de la globalización en un continente envejecido y sin recursos naturales, que no estoy seguro de que tengamos tan presentes. Si lo ves como yo, ayúdame a que se vaya sabiendo...